

Lazos



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 65 El otoño, 2019



Danzantes de Castroserna de Abajo con el tío Tambores, apodo por el que era conocido el dulzainero Pedro Matey, al que acompañan sus hijos Agustín al bombo e Isidoro al tamboril. Año 1950.



EULOGIO MORENO PASCUAL POETA DE LA SIERRA “IN MEMORIAM” (IV)

Como ya venimos anunciando desde principios de año, atendiendo la propuesta que la familia de Eulogio Moreno presentó al Ayuntamiento de San Pedro de Gaillos, este convocó el I concurso de Poesía “Poeta de la Sierra”, cuyos premios se entregaron el pasado 21 de agosto, en un acto que tuvo lugar tras una mesa redonda sobre la figura del poeta, de la que damos cuenta en páginas siguientes. Leído el Acta del Jurado, se dió lectura a los poemas ganadores, dos por sus propias autoras, presentes en el acto, y los otros dos



por miembros del jurado. A continuación incluimos tres de las cuatro obras premiadas, dejando pendiente para otro espacio la obra ganadora en la categoría local, cuyo ganador fue Miguel López Esteban con el poema “Mi guelo”. El premio consistió en una cerámica de la artesana Alejandra Gutiérrez, diploma y un lote de libros.

Pedro Luis Sigüero, con una sentida lectura del poema de Don Eulogio *En última instancia*, puso un magnífico cierre a una tarde entrañable.

CANTO A LA NATURALEZA

Naturaleza querida,
yo te canto con amor;
eres la joya del mundo,
eres regalo de Dios.
Canto tu día y tu noche,
Canto tu luna y tu sol.
Te canto a los cuatro vientos,
te añoro de corazón.
Eres del hombre la vida,
nos calientas con tu sol.
Eres pan de cada día,
eres reina del Amor,
eres refugio de todos,
encanto del Creador.
Te cuidaré con esmero,
eres regalo de Dios.
Y como perla preciosa
te guardo en mi corazón.

Categoría Infantil:
Leire González González



CAMPO RUBIO

Trigo escama oro,
danza con destellos;
alimenta a centenares
la cebada y el centeno.
Rubio el campo brilla
sano, centelleante;
el cielo, color fuego,
se despide.
Fauna bravía
picotea cuando pilla,
flora silvestre
entre tanto cereal.
Idílico el paisaje,
natural, castellano,
puro y oriundo.
¡Qué belleza
el propio entorno;
amarillo el cultivo,
el sol y el deleite!
Sincera exclamaré
que nunca vi tanta vida
como en la mies.

Categoría Juvenil:
Mencía Gomez Luna

LAZOS

DEPOSITO LEGAL
SG.73/2003



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 65 El otoño, 2019

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE Y LA CULTURA POPULAR
MUSEO DEL PALOTEO
40389-San Pedro de Gaillos SEGOVIA
Teléfono: 921 531001 y 921 531055 / Fax: 921 531001
centrofolk@sanpedrodegaillos.com / www.sanpedrodegaillos.com

Edita: Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Dirige: Arantza Rodrigo
Consejo de Redacción: Demetrio Casado, Ismael Peña y Carlos de Miguel.

Colaboran en este número: Demetrio Casado Otaola, Peña Casla Benito y Carlos de Miguel Calvo.

Fotografía:

Portada: cedida por Florencio de la Mata González.
Pág 2, 3, 4, 7 y 9: A. Rodrigo / Centro de Inteprepretación del Folklore.
Pág 8: cedida por María Jesús García.

SENO

Hacia el mar, el río;
al cielo, campanas
y, entre ambos, caminos.

I

La cruz perfecta
del pájaro que vuela
sobre las tejas.

II

En el hogar hay silencio.
Silencios... llenos de vida,
de universos.

III

Una madre es invisible,
como el hilo de los sueños,
como las noches en vela,
como la leche en los senos.

IV

Mi hijo se fue.
Con mi vestido nuevo
lo esperaré.

 Mi hijo vendrá...
igual que una sonrisa entre los labios
(con todos los caminos por andar
y todos los caminos caminados).

V

Hilos de lluvia, que bordan
bodoques de luz cromática
en cada hoja.

VI

El tiempo, en ciclos, deviene.
Primavera del mundo que renace
en mi vientre.

Y, en los ojos que amaba,
descubro otros caminos
sin tierras y sin agua,
íntimos.

VII

Ha comenzado a caminar, mi seno
es su nido primero.
En su limpia mirada intuyo el agua
del arroyo, del trigo redivivo,
de los ojos que amaba...

VIII

Río y piedra, piedra y río.
En lo alto, la luz del sol.
Y en ti, también, hijo mío.

Categoría Adultos:
Pilar Eugenia Suárez

El Gabriel y Galán de las letras segovianas

El 21 de agosto Nuria Delgado, miembro de La Cachucha, colectivo que nos ha acompañado en esta conmemoración, fue la moderadora de la mesa redonda en la que participaron el periodista y escritor Carlos Álvaro y Antonio Horcajo, presidente del Centro Segoviano de Madrid.

Álvaro, a través de su libro *José Rodao ¡Ese soy yo!*, al que ya nos referimos en el anterior número, nos contó que documentándose sobre la vida y relaciones del escritor de Cantalejo, fue descubriendo a uno de sus amigos más entrañables, Eulogio Moreno. Y que seguramente fue Rodao quien le puso el sobrenombre del Poeta de la Sierra, al que en ocasiones también se refería como el *Gabriel y Galán* de las letras segovianas, por su poesía sencilla, que como la del salmantino, se centraba en el pueblo y el paisaje.

Supo de esta relación a través de los textos que Rodao publicó en *El Adelantado* durante los veranos que él y su familia pasaron en la casa del poeta. En 1916, tras la muerte de Fuencisla, la hija mayor, encuentran consuelo en Arcones, junto a Don Eulogio, dejando testimonio en los artículos del bien que le hizo aquella visita.

En este pintoresco y hospitalario pueblo de Arcones – al que me ha traído el afecto sincero de un amigo, en momentos angustiosos de mi vida, he encontrado cuanto podía soñar para alivio de mis dolencias del alma.

Al año siguiente, en agosto vuelven a casa del poeta, desde donde sigue escribiendo. Transcribimos el fragmento del artículo publicado el 27 de agosto de 1917, leído por Álvaro en su intervención, que da cuenta de la excursión que hicieron de Arcones a San Pedro de Gaiños, texto delicioso en el que se unen estas dos localidades, la natal y la que con tanto cariño acogió a Don Eulogio hasta su fallecimiento.



Antonio Horcajo, Nuria Delgado y Carlos Álvaro



Respondiendo a la amable e insistente invitación de varios amigos, había que hacer una excursión a San Pedro de Gaiños, pueblecito simpático y laborioso, en el que se meció la cuna de Don Eulogio Moreno. Y a San Pedro de Gaiños fuimos ayer, acompañándonos en la excursión el Tío Petronilo, antiguo pastor de los Marqueses de Lozoya, hombre de pocas palabras, pero noblote, sincero y servicial, como son todas estas buenas gentes serranas. San Pedro de Gaiños no está precisamente allí donde Cristo dió las tres voces, pero le separan de Arcones unos doce kilómetros largos, que hay que salvar caminando entre cerros y vericuetos que hacen más dura la jornada, sobre todo para las pollinas que han de conducirnos. La mía pacientísima y, ¡ay! en meses mayores, me esperaba en el corral a las seis de la mañana cubriendo sus lomos con una amplia y cómoda albarda, de la que pendían dos sendos estribos vaqueros. En aquella pollina muy próxima a ser madre, con los consiguientes temores de que el amargo trance del alumbramiento se precipitara por culpa mía, me acomodé lo mejor que pude, con ayudas de Tío Petronilo y emprendimos el áspero sendero que cruzando los elevados cerros de Orejana y las empinadas cuestas de La Matilla, conduce por entre enebros y encinas a San Pedro de Gaiños. Antes de las 10 de la mañana, cuando el amigo Febo comenzaba a calentar de lo lindo, un poco resentidas las asentaderas y demás aproximaciones, hice mi entrada triunfal en San Pedro de Gaiños con la tranquilidad de que la pollina, un tanto calmosa, que me había conducido, no ofrecía ningún síntoma alarmante en su, para mi entonces, importantísima salud.

Por otro lado, Antonio Horcajo destacó el coraje de una generación en la que coincidieron, entre otros: José Rincón Lazcano, Nicomedes García, Aniceto Marinas, José Rodao y el propio Eulogio Moreno. Capaces de apoyarse unos a otros para sacar a flote la cultura de alto nivel que hay en Segovia y dándose cuenta del valor de sus paisajes, sus costumbres, sus tradiciones y sus derechos.

Ha merecido la pena conocer al Poeta de la Sierra, pero de igual modo, a la persona que fue Eulogio Moreno Pascual. Durante estos meses hemos descubierto no solo su poesía brillante, también a un hombre de elevada categoría moral. Una figura fundamental en aquella Segovia, hermosa y a la vez decadente, en la que vivió, cabalgando entre los siglos XIX y XX.

Un paseo por la Sierra del Poeta

Terminando con nuestro particular homenaje a este hombre, sacerdote y poeta, a finales de agosto volvimos a Arcones. En esta ocasión nos acompañaron también algunos vecinos del pueblo y los amigos de La Cachucha, que prepararon una entretenida ruta, recorriendo los parajes a los que cantó en su poesía.



Para cerrar la página de este centenario que abrimos en enero, hemos seleccionado los primeros versos, ya que su extensión no nos permite publicarlo en su totalidad, de uno de los muchos poemas que dedicara al paisaje de la sierra.

LA BERROCOSA

Enfrente del balcón de mi solana,
se levanta, soberbio, azulado,
un enorme peñón, encaramado
al norte de la sierra carpetana.

Se le llama La Peña Berrocosa,
quizá por ser su entraña Berrocosa,
y, dominando la imponente breña,
destácase mostruosa
la mole inmensa de la enorme Peña,
que corona una fuente deliciosa,
cristalina, riente...



DULZAINEROS

Semblanza y repertorio

X CICLO DE OTOÑO

Un año más se va a desarrollar desde el Centro de Interpretación del Folklore el ciclo “Dulzaineros semblanza y repertorio”. En esta ocasión celebrando la décima edición, que además coincide con el décimo aniversario de la inauguración del Museo del Paloteo. Desde su inicio, el objetivo del ciclo ha sido mostrar al público las características y peculiaridades del oficio de dulzainero, dando visibilidad, voz y protagonismo a las personas que realmente mantienen viva la dulzaina y su música, los dulzaineros y sus imprescindibles tamborileros. A lo largo de estos años se han realizado un buen número de sesiones en las que, tanto a nivel individual como de pequeñas agrupaciones de dulzaineros, los protagonistas, de la mano de Carlos de Miguel (profesor de dulzaina de las Aulas de Música Tradicional), han mostrado sus puntos de vista hacia el instrumento, su trayectoria, vivencias y el rico repertorio que todos guardan. Desde la organización del ciclo, también se ha querido dar voz y recordar la figura de viejos maestros dulzaineros, ya desaparecidos, a través de sus discípulos. Así mismo, para acrecentar la información, se invita a participar a los más mayores del oficio y a los jóvenes que están despuntando. Todos aportan visones más que interesantes. Y, como no podía ser de otro modo, se viene mostrando la presencia, afortunadamente cada vez mayor, de la mujer en este ámbito que tradicionalmente fue exclusivo de los hombres. A lo largo de estos años han colaborado con este programa los siguientes músicos tradicionales:

- 2010. Demetrio García Moreno, dulzainero de La Matilla (fallecido en 2018); Mariano Matey, dulzainero de Valleruela de Pedraza y sobrino de Pedro Matey “Tambores”; Hermanos Ramos, de Cuéllar.
- 2011. Óscar y Roberto Herrero, “Los Mellizos” de Lastras de Cuéllar; Juan del Val, dulzainero de Duruelo; Joaquín González-Herrero, discípulo de Agapito Marazuela.
- 2012. Roberto Valle “Piruli”, Esteban y Manuel

Martín Tejedor y Jesús Navas, del grupo Vilniar (Villoslada, Nieva y Armuña), discípulos de Crescencio Martín “Siete Almuerzos”; Flaviano Hernández, tamborilero de Villoslada.

- 2013. Jesús Costa, dulzainero de Segovia, discípulo de Luis Barreno y Mariano “Silverio”; Álvaro y Oscar Pajares, de Fuentesauco de Fuentidueña, discípulos de Vicente Martín Blanco, dulzainero y tamborilero de El Cubillo.
- 2014. Félix Contreras y Rodrigo Peñas, hijo y discípulo del dulzainero Mariano Contreras “El Obispo”; Miguel Lobo, tamborilero de Cabezuela e hijo del dulzainero Alejandro Lobo “Mosca”, y Jose M^a San Frutos, dulzainero de Cabezuela.
- 2015. Elías Martínez, dulzainero de Valladolid; M^a Carmen Riesgo, dulzainera de Cuéllar.
- 2016. Luis Ángel Fernández y Francisco García Olmedo, dulzaineros de Aldeamayor de San Martín y la Pedraja de Portillo (Valladolid); José Luis y Diego Barreno, hijos de Luis Barreno Antón, dulzainero de Zarzuela del Monte.
- 2017. Javier Barrio y Fernando Llorente, dulzaineros de El Arenal y San García, discípulos de Los Talaos; Bárbara de Francisco, de Sepúlveda, alumna del dulzainero Ricardo Ramos en el Conservatorio de Segovia (y antigua alumna de las Aulas de San Pedro de Gáillos) y Rita San Romualdo, de Segovia, nieta del dulzainero Mariano San Romualdo “Silverio”.
- 2018. Gregorio y Vicente García Moreno, dulzainero y tamborilero de La Matilla; Mariano Ramos “Maete” y Andrés Muñoz, dulzaineros de Bernardos y Carbonero el Mayor, discípulos de Lorenzo Sancho y Los Talaos.

Sábado 23 de noviembre:

Dulzaineros y danzantes. Con motivo del décimo aniversario del Museo del Paloteo, el centro alberga una exposición de indumentaria y material gráfico de los danzantes de varios pueblos de la zona. Por ello, este año incluimos una mesa redonda en la que damos voz a los dulzaineros que acompañan a las danzas de palos, una de las



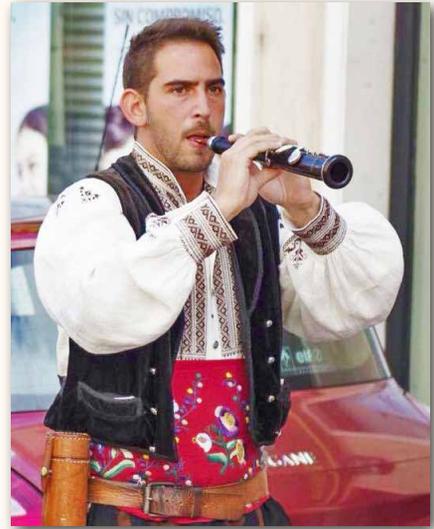
Pablo Orgaz con Pedro Matey el tío Tambores

manifestaciones más emblemáticas del folklore que sigue manteniendo su contexto dentro de los rituales tradicionales. Han confirmado su participación Pablo Orgaz -veterano dulzainero que tomó el relevo en el acompañamiento de las danzas del tío Tambores, de San Pedro de Gaíllos- al que acompañará el tamborilero Carlos de Francisco; y Alfredo Garrido y Alejandro Benito, danzantes de Arcones y jóvenes intérpretes de dulzaina y tamboril, que en la actualidad acompañan musicalmente las danzas de este pueblo.



Alfredo Garrido

Sábado 30 de noviembre:



Miguel Mayo

Miguel Mayo, dulzainero y fabricante. Miguel, a pesar de su juventud lleva ya veinte años en el mundo de la dulzaina. Comenzó aprendiendo tamboril, con 14 años, de la mano de César de Miguel, en Carbonero el Mayor, siguiendo después con la dulzaina con Mariano Ramos “Maete”. Miguel mayo es uno de los primeros titulados en Dulzaina por el Conservatorio Profesional de Música de Segovia y desde el año 2006 profesor de dulzaina en la Escuela Municipal de Música y Folklore de Carbonero el Mayor. Desde hace ocho años realiza una interesante labor de investigación y fabricación de pitos castellanos, el instrumento de ensayo de los dulzaineros, que está dando unos interesantísimos resultados.

Domingo 1 de diciembre:

Dulzaineros a través del objetivo. En esta ocasión va a participar en el ciclo alguien que no es dulzainero pero que ha aprendido mucho sobre el oficio en poco tiempo. Se trata del fotógrafo **Roberto Hernández Yustos**, que durante los años 2015 y 2016 recorrió la provincia de Segovia para fotografiar dulzaineros y ambientes festivos donde estos son imprescindibles, dando una amplia visión de la realidad actual del instrumento y los instrumenteros. El proyecto se llevó a cabo con una de las becas concedidas por el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero”, de la Diputación de Segovia, de la que fue tutor Carlos de Miguel.



DANZANTES

Exposición



El Museo del Paloteo cumple diez años y para celebrarlo contará de octubre a diciembre con la exposición *Danzantes*, gracias a la colaboración de personas que de un modo u otro, están vinculadas a esta tradición y que amablemente han querido cedernos las piezas que forman parte de la indumentaria de sus danzas.

Este otoño contaremos con indumentaria de algunos de los pueblos de nuestra provincia donde aún se danzan paloteos y visten enaguillas. Van a compartir espacio hasta final de año, con los de San Pedro de Gáillos y otras regiones que forman parte de la exposición permanente del Museo.

De **Arcones**, Alfredo Garrido nos deja su traje, donde destacan la enagua y la camisa de principios del XX.

De **Castroserna de Abajo**, tenemos el de Mariano Álvaro, hecho en 1978, réplica del que se conservaba en la iglesia.

Isaac García y Santiago García, el de **Valleruela de Pedraza**, singular por sus enaguas rosas y sus gorros, que recuerdan a una mitra de obispo.

Isaac Benito, de **Orejana**, cede el traje con el que

cada primer domingo de octubre ha danzado en la procesión de la Virgen del Rosario.

Las faldillas blancas, plisadas y almidonadas de los danzantes de **Gallegos** marcan la diferencia con el resto, se expone el traje de danza de César Sancho, y uno de los más antiguos, que aún se guardan en la Iglesia.

Pendiente ha quedado el de **Torre Val de San Pedro**, que celebraba recientemente la ofrenda a la Virgen del Rosario, por lo que no había ningún traje disponible que en próximas fechas se incorporará a la muestra.

Con esta exposición celebraremos la primera década de un espacio de cultura y de encuentro, donde se habla de tradición, pero también del presente y del futuro de nuestros pueblos.

HORARIO

- 12 de octubre, 2 y 9 de noviembre, 7 y 14 de diciembre de 11:30 a 14:30 y de 16:30 a 19:30
- 19 y 26 de octubre, 16, 23 y 30 de noviembre, 21 y 28 de diciembre de 16:30 a 19:30



DANZANTES DE CASTROSERNA DE ABAJO

Los danzantes más antiguos que recuerdan eran Anastasio González “Chapa”, Valentín Hernanz, Segundo Velázquez, Hermenegildo Álvaro, Martín Álvaro “Martinillo”, Jacinto García “Jacintillo”, Ceferino García y Mariano García. Ellos enseñaron a los danzantes de nuestra foto de portada, que posan junto a los músicos, Pedro Matey “Tambores” y sus hijos Isidoro y Agustín. Fue Matey quien animó al tío Chapa a recuperar las danzas. “Allí se danzó desde siempre...” comentan los mayores del pueblo que recuerdan ver danzar a sus abuelos.

La figura del zarragón ya no aparece, pero siempre iba junto a ellos un danzante mayor que les guiaba, aunque sin ninguna indumentaria concreta.

Hace diez años se recuperaron de nuevo, ya que no se danzaba desde los años 90 del siglo XX. En 2009, siendo alcaldesa, Luisa González, hija del tío Chapa, en la fiesta de la Virgen de los Remedios, un grupo de jóvenes (chicos y chicas) con raíces en el pueblo, que se habían preparado durante el verano, consiguieron alegrar con sus paloteos la procesión y emocionar al público asistente.

El repertorio lo componen cinco danzas: El Encuatreo, La Rápida ó Rabiosa, La de Alrededor, La Cruz y La Bailada o El Arco.

Se danzaba en las procesiones de San Roque, San Miguel, la Virgen de los Remedios y San Frutos. En San Roque, el 16 de agosto, en su ermita que se encuentra junto a la carretera a mitad de camino entre las Castrosernas. En aquellos tiempos la asistencia a esta misa “contaba” para los vecinos quien no asistía, debía pagar una pena o multa. Era costumbre llevar pollo guisado para comerlo con la familia, sentados sobre una manta extendida en el suelo. Hace años en recuerdo de aquella tradición se comenzó a compartir pan y chorizo entre los asistentes.

San Miguel, 29 de septiembre, patrón de Castroserna de Abajo, actualmente celebra su procesión el último sábado del mes. Y al día siguiente, antes y ahora, la Virgen de Los Remedios en su Ermita.

El sábado próximo al 25 de octubre, día de San Frutos, patrón de Segovia, Castroserna de Abajo celebra esta festividad desde hace más de 70 años. Fue el cura del pueblo, muy devoto del Santo, quien comenzó esta tradición, que curiosamente no cuenta con imagen del Santo, por lo que cada año sacan la imagen de la Virgen de los Remedios.

Hace no mucho, se ha sumado una quinta celebración en la que también están presentes las danzas. El último domingo de mayo de nuevo se saca en procesión a la Virgen de los Remedios para celebrar “Las flores”.

Del traje destacan dos elementos. Uno es la falda de terciopelo color burdeos, con fleco dorado y puntilla ancha blanca de ganchillo en la parte inferior; y el otro “El Ramo” que es como llaman a la espaldilla, formado por dos filas horizontales de flores de colores que antiguamente eran de papel, y ahora se hacen de ganchillo o tela, rodeadas de hojas verdes, se remata con una puntilla de ganchillo y cintas de tela.

El paloteo en Castroserna de Abajo ha resurgido con fuerza e ilusión, siendo actualmente dos grupos los que danzan, como muestra del orgullo que este pueblo siente por su tradición.





UNA IMAGEN Y MIL PALABRAS

Este verano, aprovechando que es época en la que es fácil coincidir, las “chicas” de nuestra foto, nueve de las once, se reunieron para pasar una jornada de recuerdos y confidencias. Conocedores de este encuentro, les pedimos que nos hicieran un hueco para fotografiarlas en el mismo lugar que lo hiciera, hace 60 años, un desconocido fotógrafo.

Aquí están, dos imágenes que hablan por sí solas y que seguramente seguirán inspirando como lo hizo la foto de 1959 a los participantes del II Concurso de relato corto “Una imagen y mil palabras”.

En el número de verano publicábamos el relato ganador en la categoría Adulto, ahora es el turno del que obtuvo el 2º premio.



RECUERDOS DE CENIZAS

Jesús Parreño Charco

Las buenas historias nacen de una anciana, una estufa y una taza humeando entre las manos. Al menos, todas las que conozco, las descubrí así.

Desde que tengo memoria y hasta que a ella le faltó, siempre visité a mi abuela buscando la calidez que me brindaban sus palabras y sus meriendas. Recuerdo encontrarla en la cocina aquella tarde gris de noviembre, sentada en su silla de siempre y con la luz apagada. Por las ventanas apenas entraba una luz ahogada por nubes amenazantes de lluvia. Cuando le pregunté qué hacía a oscuras me dijo que no quería gastar. Yo sabía que le gustaba permanecer así, en silencio, con la mirada perdida en sus recuerdos, esperando a que llegase alguien con quien compartirlos.

Encendí la luz, arrojé un tronco a la estufa y me senté en una silla junto al fuego, mientras, mi abuela iba en busca de algo para merendar. Al poco volvió con un cartón de leche, unas magdalenas y una caja de latón. Sacó un cazo del armario, encendió el hornillo y puso la leche a calentar. Tenía un microondas, pero decía que no calentaba bien.

— ¿Qué es esto, abuela? — pregunté alcanzando la caja.

Más antigua de lo que imaginé en un principio, la examiné repasando con los dedos unos grabados con forma de dulces que lucía en la parte superior.

— Era una caja de mazapanes — dijo—. Me los comí hace tiempo, pero sé que lo que hay dentro te gustará más.

Con un débil crujido metálico, levanté la tapa para encontrar un par de libros gastados, unos muñecos, algunos botones, un frasquito de colonia y muchas más cosas enterradas que no pude identificar a simple vista.

— Son cosas que fui guardando cuando era joven. Dudo que algo de lo que haya ahí tenga algún valor



aparte del sentimental. Son sólo recuerdos.

— Abuela, me encanta...

Hundí los dedos en aquella miscelánea varia y rescaté una vieja fotografía en blanco y negro. Once mujeres jóvenes me miraban a través de los años, como si su mirada y la mía fuesen capaces de unir las épocas.

— Mira, esta de aquí, Beatriz, fue la que me regaló los mazapanes —señaló mi abuela refiriéndose a una muchacha que sostenía una hogaza de pan—. Sus padres tenían una panadería y ella, a veces, les echaba una mano. El resto del tiempo servía en la casa de un señorito. Siempre que la visitaba a ella en la panadería, me recibía tras el mostrador con una sonrisa, ofreciéndome algún dulce que escondía en su mandil para que nadie lo viese.

— ¿Eráis todas amigas? —pregunté.

— Sí, y compañeras de clase. Esta fotografía se tomó a la salida de la escuela, la primera semana de septiembre de 1959, vísperas de la festividad de nuestra señora. Recuerdo que todas estábamos deseando llegar a casa y ayudar a nuestras familias con los preparativos.

— Esta eres tú, ¿verdad? —dije señalando a una chica con falda blanca y una manzana entre las manos.

— Guapa, ¿eh? —bromeó mientras ponía sobre la mesa dos tazas y vertía sobre ellas el cazo con la leche—. La de la derecha es Milagros, la más pequeña del grupo. Y más allá están Adelina y su hermana Amparito. Ellas vivían en Aldearraso, a un kilómetro de la escuela. Aquel día volvieron a casa a toda prisa porque sus tres hermanos las esperaban para practicar la danza y las canciones de paloteo que iban a representar esa misma tarde.

En la estufa, la madera, convertida en apenas un puñado de brasas incandescentes, se quebró cayendo toda al fondo y liberando una nube de humo y chistas.

— ¿No te parece triste, abuela?

— ¿El qué, cariño?

— Que cada vez se abandonen más pueblos. La gente prefiere irse a las ciudades y dejar atrás un puñado de casas viejas.

Mi abuela, con un suspiro, me dirigió una sonrisa cargada de ternura, sin embargo, sus ojos lucían una expresión de derrota.

— Me parece normal —dijo—. Las personas necesitamos sentir la compañía de otras aunque, a veces, no queramos verlo. La vida corre y no espera, dejará atrás, sumido en el olvido, todo aquello que no consiga adaptarse. Lo realmente triste es que demos la espalda a un pequeño pueblo olvidado pensando que simplemente son un puñado de casas viejas, muros agrietados y ruinas de tiempos mejores.

Negó con la cabeza y dio un sorbo a su tazón de leche.

— Lo que dejamos atrás son historias, canciones, fiestas, juegos y tradiciones. Rincones plagados de recuerdos que se desvanecen en el tiempo.

La noche había caído y mi abuela quiso retirarse e ir a dormir. Le aseguré que yo recogería la cocina y que después me marcharía. Antes de irse me ofreció la cajita de mazapanes.

— No, abuela. No puedes desprenderte de tus recuerdos.

— No lo hago —contestó guiñándome un ojo.

Una vez que recogí todo, me guardé la caja bajo el brazo y apagué la luz de la cocina dispuesto a marcharme. En la penumbra, las brasas de la estufa desprendían, apenas un calor que se extinguía antes de poder sentirlo. Supe entonces que lo que portaba conmigo no era más que eso: cenizas. Aunque mi abuela me explicase el significado de todos los objetos de esa caja, para mí no serían más que fragmentos de una realidad ajena. Una época que no me pertenecía. Para mí solo serían los recuerdos de unas cenizas de un tiempo mejor.



VISITA DE LOS REYES MAGOS A SAN PEDRO DE GAÍLLOS

Demetrio Casado de Otaola



Por circunstancias que no vienen ahora al caso la fotografía que encabeza este texto llegó no hace mucho a manos de quien suscribe. En ella puede verse a: Ciselio Llorente Merino, Javier Villareal y Asterio Llorente Quintana encarnando, con mucha propiedad, a Sus Majestades de Oriente.

A propósito de la imagen Milagros Llorente Llorente me contó la siguiente anécdota:

Muy a principios de la década de los 60 del pasado siglo fue iniciativa de Asterio organizar una cabalgata de Reyes en San Pedro de Gaíllos. Para ello, asumiendo él mismo la identidad de Melchor, requirió la colaboración de su vecino Ciselio que, pese a no ser amigo de figurar ni de llamar la atención, llevado de su natural generoso, y de una vocación, rayana en la santidad, de ayudar a sus semejantes, se prestó a hacer de Gaspar. Asterio contó además con la participación de su amigo Javier, hijo del Doctor Villareal, por entonces médico en San Pedro de Gaíllos. Es de suponer que, por no haber nacido en el pueblo, resultaría el más exótico de los tres y por ello encarnó al Rey Baltasar.

La noticia corrió por el pueblo. Toda la chiquillería de San Pedro esperaba con tremenda expectación la noche del 5 de enero la visita de los Magos; que recorrerían el pueblo repartiendo golosinas a los niños. Como las dos sobrinas de Asterio: Lucina, de apenas un año, y Milagros, que tenía ya la media docena cumplida y una tremenda ilusión por ver a sus Majestades. No había peligro de que reconociese a su tío, pues al igual que Ciselio llevaba unas barbas muy bien compuestas a base de lanas de oveja, de las que no faltaban en San Pedro. Coronaban sus cabezas con tocados muy apropiados y cubrían sus espaldas con regios mantos representados para la ocasión por colchas escogidas de entre las más vistosas que se guardaban en sus casas.

¡Colchas! La ilusión no llegó a embotar la despierta atención de Milagritos, a la que chocó enormemente que la capa del Rey Melchor, venido del lejano Oriente, fuera idéntica a la colcha que cubría la cama de su abuela María.

Dedicado, con sentidísimo afecto, a la memoria de Asterio Llorente Quintana (DEP) y Milagros Llorente Llorente (DEP).



Albergue

*Hoces
del Duratón*

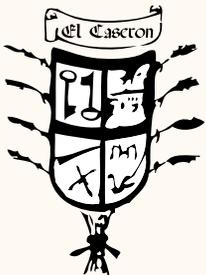
Tfnos: 921531082 - 686 336 315 - 686 742 123
info@alberguehocesdelduraton.com
www.alberguehocesdelduraton.com
Calle Nueva, 1
40389-SAN PEDRO DE GAILLOS (Segovia)

H C nos astro

Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinillo y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcórvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031



BAR - RESTAURANTE

"El Caserón"

Especialidad en
Carnes Rojas y Asadas

40389-SAN PEDRO DE GAILLOS
Tfno: 921 531 178
reservas@restauranteelcaseron.es
www.restauranteelcaseron.es

AULAS DE MÚSICA TRADICIONAL



Promocionando nuestro Folklore
desde 2003

DULZAINA Y REDOBLANTE
TALLERES DE MÚSICA Y DANZA



Tfno: 921 531001

centrofolk@sanpedrodegaillos.com

Centro de Interpretación del Folklore

Colabora:



Ayuntamiento de
CONDADO DE CASTILNOVO



Ayuntamiento de
SAN PEDRO DE GAILLOS

Museo del Paloteo

10
años
2009-2019

EXPOSICIÓN

DANZANTES

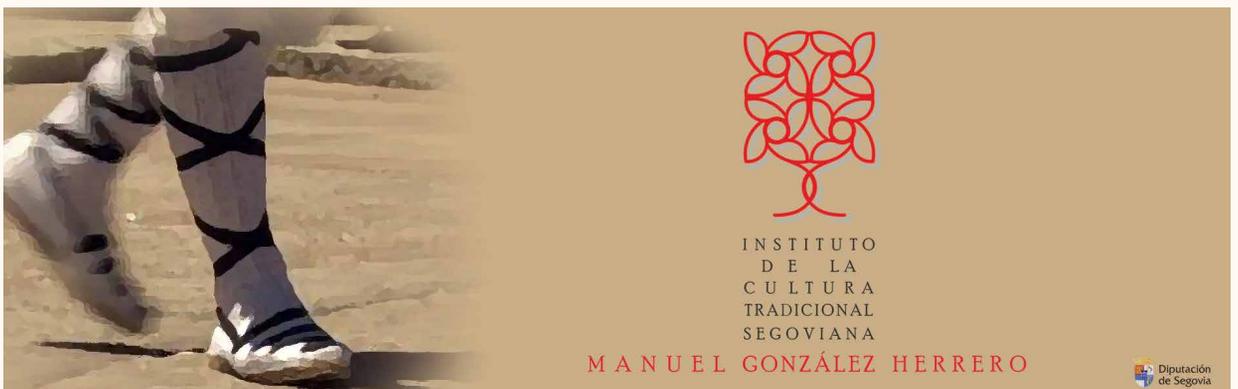
ARCONES, CASTROSERNA DE ABAJO, GALLEGOS, OREJANA,
TORRE VAL DE SAN PEDRO, VALLERUELA DE PEDRAZA

De octubre a diciembre de 2019

(La entrada al Museo tendrá en este periodo una reducción del 50% en todas las tarifas)



Ayuntamiento de
SAN PEDRO DE GAILLOS



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

